

CASO PRÁCTICO DE “RELIGIONES Y MEDIACIÓN EN ZONAS URBANAS”

Título descriptivo del caso:

Los líderes religiosos de la etnia Acholi (Uganda) se unen para pacificar el norte del país devastado por una guerra que dura más de veinte años.

Localización (incluida breve descripción):

La subregión llamada “Acholilandia”, en el norte de Uganda (África del Este), un área habitada tradicionalmente por el pueblo acholi.

Fechas aproximadas de inicio y finalización (si corresponde) del proceso de mediación:

Esta ficha no es sobre un caso o un proceso particular de mediación, sino sobre el trabajo que la Iniciativa de Paz de los Líderes Religiosos Acholi (ARLPI en inglés) ha estado haciendo desde su creación en 1997 hasta nuestros días, cuando aún persiste el conflicto en Uganda.

Diferentes actores (religiosos, interreligiosos, políticos, etc.) participantes (incluidas las características más significativas de cada uno y las razones de la presencia de los actores mediadores):

Actores directamente implicados en el conflicto:

- **El pueblo Acholi:** aproximadamente 1,17 millones de personas que viven en el norte de Uganda y 45.000 más en el sur de Sudán. La mayor parte de los acholi son protestantes o católicos y en menor número musulmanes. Sin embargo, la creencia tradicional en espíritus ancestrales y guardianes pervive profundamente arraigada, aunque a menudo se la describe en términos cristianos o musulmanes. Los acholi se enfrentan a la exclusión porque el líder del Ejército de Resistencia del Señor (ver debajo) es acholi y sus crímenes culpabilizan a toda la comunidad.

- **Otros pueblos y grupos étnicos** que viven en el norte de Uganda. Los jie, los pian, los bokora, los itesots, los langi, etc.

- **El gobierno ugandés**, controlado por el presidente Museveni desde 1986 y su ejército **La Fuerza de Defensa del Pueblo de Uganda** (The Uganda People's Defence Force – UPDF). El gobierno de Museveni se ha implicado en la Guerra civil de la República Democrática del Congo y en otros conflictos de la región de los Grandes Lagos, así como en la guerra civil contra el Ejército de Resistencia del Señor.

- **El Ejército de Resistencia del Señor (LRA):** un grupo religioso y militar con base en el norte de Uganda, formado en 1987 e involucrado en una rebelión armada contra el gobierno ugandés en uno de los conflictos africanos más duraderos. Está liderado por Joseph Kony, que se auto-proclama "portavoz" de Dios y transmisor del Espíritu Santo (los acholi creen que el Espíritu Santo puede manifestarse en diversas formas). El grupo está basado en un cristianismo apocalíptico, pero también está influenciado por una combinación de misticismo y de religión tradicional e intenta establecer un estado teocrático basado en los Diez Mandamientos y la tradición acholi. El LRA está acusado de violaciones a los derechos humanos, incluyendo asesinato, secuestro, mutilación, esclavitud sexual de mujeres, esclavitud sexual y reclutamiento militar forzoso de niños.

Actores mediadores:

- **La iniciativa de paz de los líderes religiosos acholi (ARLPI):** una cooperación entre cristianos y musulmanes que trabajan por la paz en Acholilandia, en Uganda y también en el extranjero. Esta organización -dedicada a la construcción de la paz y la transformación del conflicto- que reúne a los líderes religiosos de cuatro comunidades diferentes (musulmanes, católicos, anglicanos y ortodoxos) se formó en 1997 como una respuesta proactiva al conflicto de Uganda del norte. El obispo anglicano Macleod Baker Ochola II es uno de sus miembros fundadores (ver entrevista en catalán: <http://paper.avui.cat/article/societat/42412/la/religio/ens/fa/admetre/tots/som/iguals.html>).

Elementos significativos relativos a los antecedentes y al contexto del conflicto (anteriores al proceso de mediación):

Causas: las raíces de la guerra en curso entre el gobierno de Uganda y el LRA están directamente vinculadas a la historia de conflictos políticos en el país que siguieron al derrocamiento del dictador y criminal Idi Amin. El conflicto ha persistido debido a la política de fragmentación y disociación adoptadas por sus protagonistas y por intereses locales e internacionales: la guerra en la subregión se ha convertido en una extensión de las luchas regionales e internacionales por el poder. También ha desestabilizado a otras partes del país y ha incidido en el conflicto de los Grandes Lagos. Por lo tanto, las causas y consecuencias de la guerra no deberían considerarse de índole exclusivamente acholi. Existen otros enfrentamientos causados por diferentes grupos étnicos que igualmente han causado conflictos inter-tribales y desplazamientos masivos de la población.

Consecuencias: la guerra ha reclamado muchas vidas de civiles inocentes, desplazó forzosamente a más de 400.000 personas y destruyó escuelas y centros de salud. La situación ha estado caracterizada por una violación generalizada de los derechos humanos, incluyendo secuestros de hombres, mujeres y niños, torturas, un deterioro económico profundo e inseguridad nacional y regional. Esta guerra ha devastado a la sociedad acholi, reduciéndola a campos de desplazados, donde la gente languidece sin asistencia ni protección. Hay una gran cantidad de huérfanos, y además, algunos niños secuestrados por el LRA han sido obligados a torturar y matar.

Objetivos iniciales de la intervención mediadora:

Las razones fundamentales para crear el ARLPI fueron:

- Unir y movilizar al pueblo acholi y a otros pueblos y grupos étnicos en el norte de Uganda para promover la paz y el desarrollo y, al mismo tiempo, para defender la justicia social y los derechos humanos en situaciones de conflicto.
- Desarrollar habilidades en el análisis y resolución de conflictos y en la construcción de la paz comunitaria.
- Promover la coexistencia pacífica y las buenas prácticas entre vecinos en diferentes comunidades del norte de Uganda, comenzando por los acholi.
- Empezar otras actividades que contribuyan a crear y promover el amor, la armonía, el perdón, la reconciliación, la sanación y la paz.

Breve descripción del desarrollo del conflicto y de la mediación realizada:

Como se ha mencionado anteriormente, esta ficha no es sobre un caso o proceso de mediación particular. Los siguientes son solo dos ejemplos de conflictos locales específicos donde el ARLPI ha estado mediando:

Ejemplo 1: **Conflicto entre el pueblo jie y el pueblo acholi** (Febrero 1999 – Febrero 2000).

En febrero de 1999 estalló un conflicto violento entre las comunidades jie y acholi. Los guerreros jie de la subregión de Karimojong atacaron a la comunidad acholi en el Condado de Agago, su distrito. Más de 80 personas inocentes fueron asesinadas brutalmente, hubo violaciones en grupo de mujeres y niñas y toda la población del Condado de Agago fue desplazada a los centros industriales de Patongo y Kalongo. El desplazamiento se realizó sin tener en cuenta sus necesidades básicas, tales como el alimento, la vestimenta y el alojamiento. No había provisiones médicas ni instalaciones sanitarias y tuvieron que valerse por sí mismos bajo situaciones casi insoportables. El desplazamiento masivo de la población duró tres meses y, desafortunadamente, no hubo respuesta por parte del gobierno durante ese tiempo.

Sin embargo, tan pronto como los guerreros jie dejaron las áreas afectadas, el gobierno respondió rápidamente proporcionando a los habitantes 100 pistolas a cada sub-condado Agago. La intención era que el pueblo de Agago se vengara contra la comunidad jie por las atrocidades que habían cometido contra el pueblo acholi.

El ARLPI protestó enérgicamente ante esta medida del gobierno de Uganda, ya que la consideró una incitación a la violencia inter-étnica. Aún así, el gobierno siguió adelante y suministró las pistolas, aunque no sirvieron de nada contra los guerreros jie, quienes tenían cientos de miles. Aunque el gobierno era completamente consciente de todos estos hechos, permitió a los guerreros Karimojong defenderse de los ladrones de ganado de la tribu Tobosa en Sudán y de las tribus Turkana y Pokot de Kenia. Fue una política de “divide y vencerás”, al permitir exclusivamente la posesión de pistolas ilegales en Uganda a los guerreros Karimojong.

El ARLPI tomó la iniciativa de mediar entre las comunidades jie y acholi y los persuadió de resolver sus conflictos violentos mediante un diálogo pacífico. La mediación de paz jie-acholi comenzó formalmente en noviembre de 1999 y continuó hasta febrero del 2000. El resultado final de la mediación de paz fue fructífero porque las dos comunidades eventualmente se dieron cuenta de que la coexistencia pacífica era el único remedio a su conflicto y que se necesitaban mutuamente si deseaban convivir y preservar su futuro.

Ejemplo 2: Conflicto entre los langi y los acholi, debido a la masacre realizada en un campo de desplazados por parte de los rebeldes del LRA (Abril 2004).

En abril del 2004 hubo un incidente en Barlonyo, un campo para personas internamente desplazadas. Se adujo que los rebeldes del LRA habían masacrado a más de 2.200 personas inocentes del distrito de Lira en la subregión de Lango. Este acto brutal inflingido por gente acholi a gente inocente de Lango enfureció a los langi y generó profundos resentimientos étnicos. De hecho, parecía perfilarse un plan para matar a todos los acholi de los distritos de Lira y Apac en la subregión de Lango.

Se organizó una plegaria oficial en la ciudad de Lira para recordar a aquellos que habían muerto en la masacre del campo de desplazados de Barlonyo, pero las cosas no fueron como se había planificado. Hubo disturbios durante la plegaria originados por gente que deseaba causar graves problemas entre las dos tribus. No obstante, aunque el ejército intervino rápidamente y pudo prevenir una matanza, algunas personas fueron asesinadas por los alborotadores.

El ARLPI tomó la iniciativa de mediar inmediatamente entre las dos tribus para resolver el conflicto pacíficamente, intervención que ayudó a evitar un genocidio.

Evaluación del grado de cumplimiento de los objetivos iniciales:

La actividad del ARLPI para consolidar la paz en el norte de Uganda se desarrolla en diferentes campos, y estos son algunos de los resultados obtenidos hasta ahora:

(1) Educación para la paz. Estratégicamente, el I ARLPI ha insistido en crear una mayor conciencia sobre el conflicto en el norte de Uganda y sobre la necesidad de una resolución pacífica del mismo. Esta actuación fue dirigida tanto a la comunidad del norte como al resto del país. Como consecuencia, los rebeldes retornados fueron mejor aceptados por la comunidad local contra la que habían cometido crímenes de forma voluntaria o involuntaria. También hay una mayor demanda dirigida al gobierno para que entable negociaciones de paz con los rebeldes

(2) Presión y activismo. El ARLPI influyó significativamente en el contenido de la Ley de Amnistía Nacional, asegurando su relevancia y su adecuación a la situación acholi. Por ejemplo, pido introducir una garantía de amnistía general sin proceso judicial de por medio para todos los ex-rebeldes que regresaran voluntariamente. Una vez aprobada por el parlamento, esta garantía legal hizo que miles de retornados se integraran en la sociedad. Sin embargo, este proceso es aún dificultoso porque, entre otras razones, el 92% de las comunidades están en campos de desplazados y el gobierno no apoya efectivamente a la Comisión de Amnistía. Sus efectos positivos se vieron obstaculizados, además, por la redacción de la Ley contra el Terrorismo y la posterior clasificación del LRA como organización terrorista, lo que desanimó a otros rebeldes a presentarse.

El ARLPI ha tenido un papel importante a la hora de impulsar la formación de un “equipo de paz” gubernamental para explorar las posibilidades de un diálogo pacífico con los rebeldes y desde que el presidente lo constituyó se ha esforzado en poner en contacto a los líderes del LRA con este equipo de paz. Actualmente, esta iniciativa está en una especie de limbo, ya que el lugar convenido para el encuentro entre los líderes culturales y religiosos, el equipo del gobierno y el LRA fue atacado antes de la celebración de la reunión por las mismas fuerzas del gobierno, que estaban informadas del evento y que habían intervenido en el proceso. Esto creó un alto nivel de desconfianza por parte del LRA, que dedujo que el gobierno estaba usando esta iniciativa para localizarlos y matarlos. Así, el líder del LRA (Kony) lanzó el ultimátum de matar a cualquier líder religioso que intentara iniciar conversaciones de paz.

(3) Mediación pacífica y resolución del conflicto. El ARLPI ha participado en la mediación y la resolución de diferentes conflictos inter-tribales. Sus miembros también han iniciado contactos fructíferos y en varias ocasiones han arriesgado sus vidas localizando a los rebeldes del LRA para acercarlos a la mesa de negociación con el gobierno de Uganda. Este trabajo convenció al presidente, quien designó un Equipo Presidencial de Paz con el fin de reiniciar la negociación para las conversaciones con los rebeldes. Esta iniciativa se benefició mucho del contacto del ARLPI con los rebeldes y reavivó el interés en el diálogo desde el fracasado intento de paz de Bigombe a principios de 1994.

El ARLPI tuvo un papel significativo como observador y asesor en las conversaciones de paz de Juba (2006-2008) entre el gobierno de Uganda y el LRA en el sur de Sudán. El Arzobispo John Baptist Odama estuvo presente físicamente en su calidad de presidente del ARLPI. El diálogo, que comenzó en julio de 2006 y tuvo al gobierno de Sudán del sur como mediador, resultó en el cese del fuego de septiembre de 2006. Las conversaciones fueron descritas entonces como la mejor oportunidad hasta la fecha para detener una guerra que ya duraba 20 años. Sin embargo, dos meses más tarde, en abril de 2008, el líder del LRA Joseph Kony rehusó firmar el tratado de paz y atacó una ciudad del sur del Sudán, obligando al gobierno de Sudán del sur a retirarse de su papel de mediador.

Recursos mediadores utilizados (recursos –humanos, espirituales, comunitarios, etcétera- propios de los actores involucrados, recursos de los actores mediadores, etcétera):

- **La tradición acholi de resolución de conflictos y la autoridad moral de sus líderes tradicionales.** El recurso a los medios tradicionales de reconciliación acholi (*mato oput*) incluida la revitalización del papel de los líderes tradicionales ha ayudado enormemente a crear y mantener la paz en la subregión. El ARLPI ha estado trabajando estrechamente con estos líderes tradicionales para cimentar confianza y credibilidad entre el LRA y el gobierno de Uganda. Así, se ha conseguido involucrar tanto al LRA como al gobierno de Uganda en la aceptación de las opciones pacíficas. Los líderes tradicionales también se han involucrado en la mediación interétnica con sus homólogos de otros grupos.

La importancia del liderazgo es un elemento clave, aquí descrito por el Obispo Ochola: “La lección que hemos aprendido de los conflictos armados en África reside en la importancia del liderazgo como un prerrequisito para una paz y un desarrollo sostenibles. Un buen liderazgo también puede garantizar el futuro de una sociedad. Un mal liderazgo crea pobreza, dependencia, inseguridad, desempleo, inmoralidad, miedo e incertidumbre. El alcoholismo florece en situaciones donde la dependencia y el desempleo prevalecen en las vidas de las personas. La Biblia dice que el liderazgo sin visión llevará a la gente de Dios a morir política, social, económica y espiritualmente. En los últimos cuarenta años de independencia africana, el mal liderazgo en muchos de los países africanos ha reducido a sus pueblos a un estado casi animal controlado por el instinto y el miedo. Los niños africanos han estado muriendo en medio de la pobreza, el sida y la malnutrición, como seres humanos privados de padres y gobiernos responsables”.

- **La religiosidad y los principios religiosos comunes al pueblo africano** –tal como definió una vez más el Obispo Ochola- pueden ser considerados elementos importantes en un proceso de mediación: “los antropólogos afirman que los pueblos africanos son muy religiosos en todos los aspectos de la vida. La religión, desde la perspectiva africana, es un encuentro cotidiano con Dios, el creador del universo. La religión es una forma de vida a través de la cual los miembros de las diferentes religiones se relacionan cotidianamente con Dios y con los espíritus guardianes de los ancestros y, a través de ellos, también con los miembros de otras comunidades. En África, la religión es el centro de cada comunidad y todos los aspectos de la vida humana conllevan un componente religioso. Por ejemplo, la religión está presente en la agricultura, la caza, el matrimonio, la política, la economía, las actividades sociales y en la vida en general, así como en la vida después de la muerte. La religión, por lo tanto, es un terreno común donde se encuentran personas de diferentes identidades étnicas y culturales en presencia de Dios, que es sagrado y puro. Desde la perspectiva africana, los espíritus guardianes de nuestros ancestros son una parte muy importante de nuestra vida en la tierra. Esto sucede incluso con los cristianos, quienes creen que los santos son parte de nosotros. La religión es un factor unificador en la vida humana, ofrece la mejor oportunidad para una coexistencia pacífica. En este contexto, es muy útil en la prevención y transformación de conflictos en el mundo.”